

Reseña

Josep Maria Feliu Roca, Raimon Soler Becerro, Celler Cooperatiu de la Granada (1920-2020). Cent anys de vitivinicultura al cor del Penedès, La Granada, Celler Cooperatiu i Secció de Crèdit, 2020, 298 pp.

El libro *Celler Cooperatiu de la Granada*, de Josep Maria Feliu Roca y Raimon Soler Becerro, representa una contribución significativa en el estudio de la historia agraria y del cooperativismo vitivinícola catalán. Lo es por varias razones: por su rigurosidad como obra de historia empresarial y por combinar el análisis en el largo plazo con una metodología heterogénea en el instrumental analítico (abundan las estadísticas, la información contable, legislación...). La interacción entre factores endógenos y exógenos para explicar la transformación del Celler Cooperatiu de la Granada articula perfectamente el hilo narrativo. No es habitual encontrar dicha interacción con la coherencia y rigurosidad que usan los autores. La historia del Celler no queda desligada de la historia general, sectorial, social y territorial. Así, las decisiones de gestión y sus condicionantes quedan perfectamente contextualizadas, no solo para entender la transformación del Celler, sino también para acompañar la lectura con una evaluación del desarrollo de la cooperativa.

El libro tiene una interpretación actual. Las transformaciones tecnológicas y el impacto de dos crisis simultáneas en un corto espacio de tiempo como son la Gran Recesión y la derivada de la COVID-19, ha vuelto a poner sobre la mesa la necesidad de recuperar modos de organización empresarial que remuevan los paradigmas clásicos de empresa. Por ello, el cooperativismo y la economía social están en un periodo expansivo, tanto en el ámbito académico como en el aplicado. El valor de la obra se enmarca también en una aportación vivencial sobre los retos y las oportunidades que representa emprender desde el cooperativismo.

Como queda constancia en el inicio del libro, el cooperativismo tiene su origen en la necesidad de encontrar soluciones colectivas a problemas individuales; así, los estudios de caso sobre el desarrollo de las cooperativas deben partir de la motivación principal de su creación, ya que la clave de su comprensión se encuentra en identificar la dinámica de las necesidades de sus integrantes y los retos o dificultades sobre los que irán trabajando. El escenario en el que se crea la cooperativa se antoja vital para ubicar su desarrollo y calibrar su impacto y evolución.

El cooperativismo agrario acostumbra a tener su origen en las asimetrías de acceso a mercados y recursos por parte de los agricultores y en las dificultades para afrontar los cambios tecnológicos, institucionales o de ciclo económico. También la morfología territorial representa un determinante a la hora de configurar el modelo cooperativo; la ubicación geográfica, la

distribución de la tierra, las condiciones de explotación o la tipología de cultivo explican en gran medida el modo en que se configuran los distintos agentes que intervienen en la lógica económica y productiva del territorio. El origen de las cooperativas agrarias como resultado de diferentes elementos que convergen en un espacio y tiempo determinado en la que la cooperación se hace necesaria para poder sostener la actividad productiva. Los autores identifican perfectamente dichas variables para explicar el origen del Celler Cooperatiu, y señalan el predominio en La Granada de la pequeña propiedad y el impacto asociado a choques externos, como la filoxera, junto con las asimetrías negociadoras entre proveedores, productores y compradores (estos últimos bastante concentrados, siguiendo la tónica general de la comarca del Penedès) como elementos que impulsaron la necesidad aglutinar fuerzas alrededor de la cooperativa. La composición de los agricultores resulta esencial para entender la filosofía de la organización. En este sentido, los autores realizan una fotografía sociológica del grupo impulsor sumamente interesante que introducen con habilidad en el debate conceptual de base ideológica que acostumbra a acompañar al cooperativismo agrario. Efectivamente, el cooperativismo puede tener también una base fundacional no necesariamente conectada a transformaciones sociales, sino a resolver cuestiones asociadas a la viabilidad de las explotaciones. El papel de la participación y la gobernanza en los inicios del Celler, con voto proporcionado a la capacidad de cada integrante, explica perfectamente «el carácter payés de sus miembros y no en sus contradicciones de clase».

La cuestión de la mejora de la productividad y la competitividad de precios domina la visión estratégica del proyecto cooperativo en el primer tercio de historia del Celler. Los recursos y las inversiones realizadas fueron en esa dirección, así como la creación de la sección de crédito. La concepción de la empresa como herramienta para la mejora de la situación de los socios y las tensiones en la tesorería y en la capacidad de absorción de la producción fueron los elementos más destacados del periodo, en la que predomina una estrategia de ventaja en costes, seguramente por una posición tácita de precio aceptante.

El gran salto se produjo en la década de 1960. Los autores asocian el impacto de las transformaciones en el marco institucional con el diseño de la estrategia de la cooperativa. Los cambios derivados por el Plan de Estabilización, las políticas orientadas a la denominación de origen, un nuevo marco normativo de las cooperativas y un incremento potencial de la demanda propició la necesidad de dar una primera reorientación al Celler. Al coste se añade la preocupación por la calidad e incrementar el valor añadido del producto y, en medida de lo posible, integrando la cadena valor. La eclosión del sector del cava en la comarca también espoleó dicha orientación y la preocupación por la actualización y mejora tecnológica. Resulta interesante

observar en ese periodo cómo se incorpora la dualidad entre satisfacer las necesidades de los socios y comprender por una apuesta por la generación de valor. Quizá sea este el elemento clave para entender la durabilidad de la cooperativa en más de un siglo. Del utilitarismo puro a la busca de la excelencia (el cuadro 4.3 de la página 148 lo ilustra perfectamente). Abunda la literatura que insiste en este cambio de concepción como condición necesaria para la durabilidad y estabilidad de iniciativas relacionadas con el cooperativismo agrario.

El último tercio de la historia del *Celler Cooperatiu de la Granada* representa la consolidación de un proyecto plenamente insertado en la dinámica del mercado. Entiende la cooperativa que la viabilidad es condición necesaria para su consolidación y subsistencia. La integración económica y la reducción de las barreras de entrada e incremento de la competencia fueron perfectamente entendidas. Los esfuerzos en la innovación de producto y proceso, junto a un rediseño en la organización del conjunto de la cooperativa y de su cartera de oferta representaron el paso acertado y necesario para su consolidación.

Interesa ahora recuperar el debate sobre la ubicación del Celler en la esfera interpretativa del cooperativismo agrario. Si en el periodo fundacional predomina una visión pragmática

para el agricultor, cien años más tarde el Celler Cooperatiu de la Granada ha incorporado en su estrategia y su visión preceptos claramente identificables con una voluntad que va más allá de las propias fronteras de la cooperativa y que son elementos definitorios de la economía social. La interoperación (mediante la integración en CEVIPE), la preocupación por fijar la mayor parte de actividad en el territorio, impulsar la agricultura ecológica, mejorar los preceptos de la gobernanza, preocuparse por el impacto y por trasladar un determinado relato, ampliar la atención a las necesidades del socio y tratar de competir en base a productos de mayor valor añadido.

Estamos, pues, ante una obra que ilustra un camino de éxito. El libro, editado con sumo cuidado y gusto, conmemora con justicia el éxito centenario de la cooperativa. En definitiva, un logro del cooperativismo vitivinícola catalán magistralmente expuesto por Feliu Roca y Soler Becerro.

Eloi Serrano

Tecnocampus, Universitat Pompeu Fabra

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2021.04.009>